



PUBLIRREPORTAJE

EDICIONES
ESPECIALES

El Derby 2025 premió a familia asistente al evento con vehículo eléctrico

La jornada hípica tuvo una ganadora adicional además del pingo Lucky Red y su jinete Joaquín Herrera. La arquitecta Fernanda Rojas se llevó el automóvil cero kilómetro sorteado en Valparaíso Sporting.



FERNANDA ROJAS -AL CENTRO- JUNTO A SU HIJO RAFAEL Y SU ESPOSO FRANCISCO.

De niña, Fernanda Rojas acompañó más de una vez a su mamá a ver las carreras en el Sporting. Oriunda de Santiago, esta arquitecta de 45 años avecinada hace casi 10 en la V Región no había vuelto al recinto hasta el pasado 2 de febrero. Le propuso el panorama a su esposo Francisco y a su hijo Rafael, de 10 años, y a eso del mediodía partieron dispuestos

a una jornada entretenida y diferente.

La tarde transcurría al calor de la emoción popular por cada carrera corrida, matizada por aquella leve frustración que acompaña tras una seguidilla de pequeñas apuestas poco afortunadas. Alentado por jugadores más avezados, el pequeño Rafael seguía probando suerte, sin demasiado éxito.

Pero Fernanda no quería irse de Valparaíso Sporting sin cumplir lo que había ido a hacer: ver la

versión 140 del Derby, el mayor clásico del deporte hípico y que apasionaba a su mamá. Por eso, con paciencia acompañó a su hijo a sacudirse el incipiente aburrimiento en los juegos inflables dispuestos para los niños en esta gran fiesta familiar, mientras se acercaba la hora de la carrera principal.

“Cada vez llegaba más gente y en el aire se sentía más la emoción por el Derby, lo que todos estaban esperando. Justo antes, como a las

siete, por las pantallas y los parlantes anunciaron que había un sorteo con los números de las entradas. Dieron cuatro ¡y nosotros teníamos uno en nuestros tickets! Había que presentarse en un punto del Sporting para el sorteo final entre esos cuatro números”, cuenta Fernanda. El gran premio: un auto eléctrico 0 km marca Renault, modelo KWIDE-TECH, gentileza de la automotora Aspillaga Hornauer.

Fernanda y su hijo se apuraron

en llegar al lugar señalado, para reunirse con los portadores de los otros números seleccionados, mientras Francisco se quedó en su puesto guardando los asientos para no perderse la gran carrera. Cuando pasaron los 20 minutos reglamentarios para juntar a los cuatro participantes, ella y Rafael aún eran los únicos presentes junto con la organización. Entonces supieron que esa tarde de apuestas fallidas les deparaba una sorpresa extraordinaria: se irían a su casa con un auto eléctrico nuevo y último modelo.

Fiel a su objetivo, faltando pocos minutos para las ocho de la noche, Fernanda volvió a su puesto para reunirse con su marido, y para ver ganar a Lucky Red en medio de las felicitaciones de la gente. “Hasta hoy me dura la buena vibra que recibí del público”, cuenta la arquitecta, que al otro día fue la protagonista de todas las conversaciones en su oficina. “Aún no puedo creer que me gané un auto. Yo, que nunca completé un bingo, y que lo único que alguna vez me gané en una rifa fue un secador de pelo”, concluye. ◆



EL RENAULT MODELO KWID E-TECH, GENTILEZA DE ASPILLAGA HORNAUER.